

El Mensajero

Diario democrático federalista.

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Centro Federalista, San Gregorio, núm. 1, principal.

Miércoles 6 de Abril de 1887.

AÑO V.

Núm. 815.

Villanueva, un mes	1'00 pesetas
Resto de España	1'25 "
Números sueltos	0'50 "
Anuncios y comunicados, precios convencionales.	
(No se devuelven los originales.)	

COMO SE HA DE DIRIGIR LA REVOLUCION

No hay duda ninguna que es grande el conflicto en que se encuentra la democracia española. Entrada en la senda de la revolución camina hacia adelante, tropezando á cada paso con obstáculos que vence, pero que ensangrientan sus piés. Así su camino es doloroso y lo riegan con más lágrimas que flores. Pero escrito está que la rosa crezca entre abrojos y que la libertad, el progreso y la República se conquisten con sangre. No lloró ménos el pueblo de Israel cuando iba á la tierra de Promisión, que llora la generación actual en su larga peregrinación para conquistar sus derechos y autonomía perdidos. Tiempos vendrán en que reposemos, y la semana cumplida, habrá un día en que nuestra España se parará para contemplar su obra y hallará que está bien hecha.

Ya ven nuestros mortales enemigos, cómo no les negamos que es trabajoso el periodo actual, y que los frutos que ofrece amargan las sedientas fauces del que los prueba. Pero sabemos que es una condición necesaria de la naturaleza el que las cosas tengan sus periodos de desenvolvimiento y trabajo.

¿Cómo, pues, se quiere que destruyamos toda una civilización y levantemos otra, en lo que va, en el corazón del hombre de un suspiro á una alegría? Acaso no hay que destruir el caduco y viejo mundo de la monarquía y crear el nuevo simbolizado en la sacrosanta democracia republicana? Este período ¿ha de ser de holganza ó de trabajo, de placer ó de dolor, de descanso ó de sudores? Se nos dice con impaciencia, que tardamos, que vamos despacio y que prometemos siempre el punto de descanso, y que ese punto nunca llega. ¿Y qué hacia Colón cuando también iba en busca de un nuevo mundo? La alondra que pasaba, el pedazo de pino ó abeto que traía ante sus carabelas las ondas del mar, eran otras tantas señales que le anunciaban la tierra deseada. Y ofrecía la tierra á sus compañeros y la tierra no venía, y esto daba lugar á que se murmurase de él, á que se renegase de su idea y á que en medio de la soledad de las aguas la ignorancia le persiguiese aún y le

dijese, como antes le había dicho en el seno de la sociedad frívola de aquellos reyes: "Eres un ignorante y un loco."

Y sin embargo el mundo apareció, y la detracción quedó humillada, y el largo camino por los mares, entre los tumultos de la naturaleza y de los hombres, tuvo su término y su recompensa.

No desconfiemos, pues: sabemos que hemos de tropezar con grandes obstáculos en nuestro camino; pero en vez de doblar nuestra frente y confesarnos rendidos ante ellos, vengámoslos, pues, con arrojo y estemos seguros que detrás de las tinieblas aparecerá la luz, y detrás de los horrores y del desamparo del desierto, la apetecida abundancia y el reposo del oasis florido.

La actual generación no va hácia adelante por el simple deseo de andar y moverse, sino porque es en ella una necesidad invencible, una ley precisa como la de la gravitación en los cuerpos graves. El hombre tiende inevitablemente á desarrollarse bajo su doble aspecto de ser físico y ser inteligente, y los límites que se pongan á su desarrollo podrán ser un día barreras que le contengan, pero pasarán á ser al siguiente diques ligeros que salvará ó atropellará con estrépito.

Y esa tendencia al desarrollo es natural en el hombre é inherente á toda la especie. Bajo unas ú otras latitudes podrán encontrarse razas más ó ménos dispuestas á salir del abandono primitivo; pero aún estas tienen condiciones de perfectibilidad, que no se encuentra en el bruto, por muy cerca del hombre que la escala geológica lo coloque.

Preciso es conocerlo, el movimiento de la sociedad será siempre violento y tumultuoso en tanto que no se atiende más que á dar condiciones de desarrollo á tal ó cual clase privilegiada. Lo que no se haga para todas será infructuoso y vano, y las barreras que levante el egoísmo no prevalecerán nunca contra la fuerza expansiva de la masa en general.

Esta es la que se mueve y se agita aunque á veces no aparezcan más que algunos puntos más elevados como las cimas del descontento.

Los hombres especiales que hablan y piden las revoluciones no son más que órganos de la necesidad general. Bajo esa masa inerte que presentan las sociedades en esa última capa de pueblo que veis moverse á vuestros piés, callada, con la frente baja y como resignada cuando no contenta con su miseria y sus girones, reside el gran receptáculo de donde los grandes hombres toman su fuerza como el rayo toma su chispa de la gran masa de electricidad que nadie siente ni percibe en la tierra.

El mal y la gangrena están en esas clases, y aunque en un día de fiesta entren sus llagas con las apariencias de la alegría, en los días de revolución las vereis hacer de ellas una ostentación horrible. Entonces, será cuando, conociendo el mal, os pesará no haberlo remediado á tiempo. Entonces los reaccionarios verán como de nada les servirá la salud propia, si teneis á nuestro lado los miembros que devoran la enfermedad, que acabará con su gangrena á los hoy soberbios y poderosos.

R. FELJÓO.

Con referencia á la circular que la Junta del partido republicano progresista dirige, á propósito de las próximas elecciones, á los comités provinciales de su partido, dice nuestro estimado colega *La República*:

ELECCIONES MUNICIPALES

No necesitamos insistir, con tal motivo, en lo que tan repetidamente hemos expuesto en *La República* y ayer mismo decíamos, al contestar á varios periódicos ministeriales, rectificando los errores en que incurrieron al dar cuenta de la visita de la comisión progresista al presidente de nuestro Consejo señor don Francisco Pi y Margall.

La actitud del partido y de sus autoridades en esta materia, es hoy la misma de siempre, en perfecta armonía con lo que exigen nuestros principios.

Reconocemos y proclamamos la autonomía de provincias y Municipios para regirse en su vida interior, y respetando este derecho en la organización del partido, á ellos corresponde,